

## RESEÑA DE PUBLICACIONES

José Pérez de Arce. *Música mapuche*. Santiago: Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2007, 375 pp.

El recientemente publicado libro titulado *Música mapuche* de José Pérez de Arce, se enmarca dentro de un marco diacrónico y organológico de estudio. Se inicia con una breve narración de los orígenes mitológicos y desarrolla una propuesta tentativa sobre la evolución de la música mapuche a partir de los datos arqueológicos obtenidos. La propuesta teórica del surgimiento de la música mapuche se liga directamente con el entorno natural y con la adaptación auditiva del ser humano a este entorno. Su hipótesis se basa directamente en la evolución fisiológica de los individuos de una cultura y de su sobrevivencia en la naturaleza. Al mismo tiempo, la música se torna en una imitación de los sonidos naturales y de una repetición humana del medio ecológico.

El autor expone como posible ejemplo de la primera música realizada en la Araucanía a las culturas patagónicas y fueguinas. Propone como posible matriz cultural a la cultura “pitrén” la que, junto a “el vergel”, contrasta en la relación de dos fuerzas marcadamente distintas, una proveniente de la raíz sureña y la otra conectada con influencias central andinas del norte chileno. Es allí donde el autor expone la procedencia central andina de instrumentos tales como el *piloilo* y la *pifilka*, siendo la *trutruka* y otras cornetas instrumentos más bien de origen sureño y de una data más antigua. En la confluencia de estas y otras culturas se genera la cultura y música mapuche tal como se la conoce en la actualidad.

Las teorías de procedencia de la música mapuche se tornan un poco pobres, en cuanto a que el autor sólo considera la monopólica teoría del poblamiento de América a partir del estrecho de Bering y no expone otras teorías de población, tales como la polinésica y la austro-melanésica.

José Pérez de Arce describe a continuación los contextos generales de las ceremonias religiosas y de sanación, así como la relación que el sonido posee con ellas, intentando un acercamiento superficial a la cosmología que da origen a estos contextos.

El autor enfatiza, a través de toda su obra, la importancia de *kuimín* o estado de trance generado por la música, estado de conciencia necesario para que la machi y todos los participantes de un ritual puedan realizar su misión.

Posteriormente el libro enfoca el cambio en la denominación de los instrumentos musicales a través del tiempo, desde la conquista hasta la independencia. Luego muestra el cambio de las costumbres de la nación mapuche a partir de las transformaciones económicas en su medio social, y la evolución de las investigaciones sobre esta música, desde Isamitt hasta el antropólogo Molina. Entre los trabajos a que hace referencia es palpable la ausencia de la tesis de Jorge Martínez Ulloa, quien describe la música mapuche en el ambiente urbano a partir de su vigencia y readaptación constante. Este contexto no lo tomó en cuenta el autor, lo que tiñe a su libro de un matiz demasiado purista y estático. En el aspecto organológico el autor se limita a exponer los nombres que pudiesen tener los instrumentos y a clasificar sus características físicas según el método tradicional. Sin embargo, no existe un trabajo profundo en la funcionalidad social y la simbología cosmológica de éstos. Por contraste, el libro sí se torna sólido al considerar una gran cantidad de variantes de los instrumentos, tales como el *pawpawén*, el *kinkulwe* e instrumentos tan sorprendentes como la *trutruka* de metal.

La idea central del autor se basa en la búsqueda de un conjunto musical mapuche primigenio, en el que eran incorporados todos los instrumentos de viento, como sucedió en la época de Francisco Núñez de Pineda y Bascañán. En este conjunto se fusionaban las fuerzas provenientes tanto del sur como del norte.

Esta obra es de un enfoque decididamente holocentrista, en la que el medio ecológico y los estados de trance son enfatizados. Lo dicho constituye una constante en el trabajo de José Pérez de Arce y citar de esa manera a Claudio Mercado debilita la argumentación. El enfoque se torna demasiado biologista, considerando como causas de la música a estados de conciencia, nacidos de posturas corporales y percepciones físicas del ambiente, pero no tocando los aspectos abstractos y más intangibles del sonido, así como otras energías intermedias entre la materia y lo espiritual, algo en que los mapuches ponen hincapié, y que no son conocidas dentro de la ciencia materialista tradicional. El factor ecológico-biológico es un aspecto de la música, pero no es el único. Lo hermenéutico, lo científico, lo cosmológico y social son elementos inherentes a lo humano y a lo no humano, a lo extra-sensorial. En este sentido, el trabajo de José Pérez de Arce se enmarca dentro de la musicología tradicional de orden europeo –occidental. No parte desde la mirada de lo mapuche, del *mapudzungun*. Es una visión externa de lo mapuche, en la que el cosmos es tan sólo considerado como una historia contada, pero no como una fuerza real y con incidencia en el mundo físico. Esto se debe tal vez a que la observación del autor se realice con ojos un poco evolucionistas, como parte de la herencia decimonónica. Al no tomar en cuenta los aspectos hermenéuticos y cosmológicos de la música mapuche, como entidades o fuerzas mentales vivientes, el trabajo cae en una mirada de museo, en la que la fuerza viviente de la vigencia de esta música pierde potencia.

A pesar de todo lo mencionado, este libro es un buen resumen compilatorio y descriptivo de muchos trabajos que se han realizado en torno a esta música. Aporta con la positiva visión de que la cultura mapuche es mucho más compleja de lo que se creía, al ser una unión de distintas culturas, las que se superpusieron en el tiempo, cada una con su mundo sonoro propio.

También meritorio es el intento de reconstruir el ambiente musical de la época, de los tiempos de la conquista española, basándose en la experimentación con los sonidos de distintos instrumentos, que tienen una base arqueológica y etnográfica, tocados por separado y en conjunto, los que se expone en el CD adjunto.

Este libro es el producto de la búsqueda sincera del autor por encontrar las raíces de la música mapuche. Para quien desee tener una visión general de esta música y adentrarse en la comprensión de sus orígenes en el tiempo, es una buena introducción al ambiente sonoro mapuche.

*Diego Tapia Carmagnani*  
*Magister en Artes, mención Musicología*  
*Facultad de Artes, Universidad de Chile*  
*musica4342@yahoo.es*